

## La peruanidad en la expresión de la cultura musical

Adrián Salgado Pisfil<sup>1</sup>

### INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

**Historia del artículo:**

Recepción: 10 de julio, 2017

Aceptación: 25 de julio, 2017

**Palabras claves:**

Peruanidad

Identidad cultural

Música criolla

### RESUMEN

Estamos muy cerca de 28 de julio, de cumplir 196 años de independencia y de celebrar que somos peruanos; pero si alguien se nos acerca y nos pregunta ¿qué significa ser peruanos? quedaríamos pasmados al darnos cuenta que no podríamos decir en qué consiste esto; tal vez solo atinaríamos a contestar que se necesita ser peruano para comprender lo que eso significa. Este ensayo es consecuencia de avance investigativo sobre la música criolla en nuestro país como generadora de identidad cultural nacional.

### Peruanity as an expression of musical culture

### ABSTRACT

**Keywords:**

Peruanity

Cultural identity

Creole music

We are very close to July 28, to celebrate 196 years of independence and to celebrate that we are Peruvians; but if someone comes to us and asks us what does it mean to be Peruvians? We would be shocked to realize that we could not say what this is; maybe we would just answer that you need to be Peruvian to understand what that means. This essay is a consequence of the investigative advance on Creole music in our country as a generator of national cultural identity.

<sup>1</sup> Estudiante del IX ciclo de la carrera de Educación Secundaria, en la especialidad de Filosofía y Teología, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú. Email: [salpisca@hotmail.com](mailto:salpisca@hotmail.com)

## Identidad cultural hecha vida

Cuando se reflexiona sobre la música y la identidad cultural nacional, cabe recordar lo que relata Estrada (2013) en torno a la respuesta del gran guitarrista Paco de Lucía cuando le preguntan ¿Qué es el flamenco? a lo que él responde: “El flamenco es muy fácil de entender en cuanto que hayas nacido dentro de él y lo hayas mamado, no tiene nada que ver con los miles de ensayos que han escrito los flamencólogos sobre eso, es mucho más fácil; es como respirar”.

Para muchos peruanos ser peruano es como respirar; sin que esto signifique que no haya forma de expresar esta peruanidad, existen múltiples formas de expresarla, tenemos la gastronomía, la entonación, la creatividad, la solidaridad, el optimismo, etc; es decir, sus costumbres y su cultura; siendo esta una de las vías que considero ayuda a tomar conciencia de la belleza de lo que significa ser peruano y también de las responsabilidades que conlleva el serlo y así construir la nación que tanto anhelamos.

El documento de la UNESCO (2010) titulado *Cultura y desarrollo: Evolución y perspectivas*, muestra cuan relacionadas están la cultura y el desarrollo en un país. Este documento menciona que el desarrollo humano que se trata de lograr a nivel internacional contempla, en las últimas décadas, a la educación y a la sanidad como parte esencial de la misma; matizando así otros enfoques en los que predomina solo el aspecto económico. Dentro de este enfoque la cultura se considera como elemento necesario para el pleno desarrollo tanto de las personas como de las comunidades; por lo que para alcanzar el desarrollo que se desea también hay que acabar con la pobreza cultural. (pp.3-6). En este documento también se reconoce una de las principales dificultades para hacer de la cultura un eje transversal del desarrollo: la diversidad de nociones frente a la cultura.

Una definición de cultura es dada por la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales en el año 1982 que la entiende como “el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales,

intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social. Ella engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”. (UNESCO, 2010, p.9)

Entonces queda claro que el componente cultural es fundamental para alcanzar el desarrollo no solo económico sino global de cualquier país, entonces ¿por qué nosotros que gozamos de una cultura tan diversa, tan rica, tan admirada por muchos no somos consumidores habituales de la misma? ¿Por qué preferimos muchas veces seguir modelos culturales foráneos antes de adoptar los nuestros? ¿Es por un intencionado desinterés o por desconocimiento?

## De la vivencia cultural a la explicación académica

Existen pocas investigaciones respecto al consumo cultural de la población peruana en especial en los jóvenes y sobre cuáles son las tendencias cuando se trata de la elección de expresiones culturales a consumir. Se concibe el consumo cultural como “un proceso en que los actores sociales se apropian y hacen circular los objetos atendiendo a su valor simbólico y a través de este valor simbólico interactúan, resignifican y asignan sentido a sus relaciones y construyen sus propias identidades y diferencias.” (Bermúdez, 2001; p.10-13). Resalto de esta concepción la influencia del consumo cultural en la construcción de una identidad que permite no solo captar la identidad de los otros, sino que al mismo tiempo que tomo conciencia de las características que observo también tomo conciencia de las características que presento; que al fin de cuentas son lo que el otro observará en mí.

Muchos de nosotros, en especial los jóvenes, seguimos en búsqueda de quienes somos; y aunque esta puede resultar una búsqueda interminable, siempre encontrara un asidero en nuestra historia, nuestra familia y aunque no sea tan evidente cuando somos jóvenes, en nuestro país y sus costumbres. Nuestro país es nuestra macro familia y formamos

parte de ella y ella de nosotros. Pero de esto no nos damos cuenta hasta que nos encontramos lejos de ella, cuando nos sentimos fuera porque no nos identificamos con el otro surgiendo así la nostalgia por la tierra.

Pero ¿es necesario estar fuera del Perú para lograr apreciarla? Nuestros padres y abuelos responderían que no, aunque claro estas situaciones también responden a nuestros tiempos. La construcción de una identidad en nuestros días se ha visto mermada por la globalización y por el desarrollo de las tecnologías de comunicación ya que desde muy pequeños tenemos acceso rápido a las expresiones foranes tanto norteamericanas como Europeas siendo estas las más predominantes; por lo cual adoptamos estos modelos como propios sin tener antes interiorizada nuestra propia cultura. Tal vez la diferencia con nuestros abuelos es que ellos sumaban las distintas expresiones culturales con las que tomaban contacto a la suya, es decir que tenían ya formada cierta identidad que le permitía enriquecer la misma sin perderla, llegando así a valorarla con más ahínco hasta llegar a convertirse, en muchas ocasiones en embajadores del Perú.

No promuevo el rechazo a otras culturas pero en nuestro contexto parece que se valora más la cultura extranjera y todo lo que eso conlleva, es decir también sus defectos; y vamos opacando poco a poco nuestra cultura llegando hasta despreciarla o considerarla inferior. Muchos preferimos o conocemos más de las costumbres americanas que de las costumbres Lambayecanas o preferimos conocer primero Nueva York que Chan Chan o Machu Picchu.

Se comentaba que existen pocas investigaciones sobre el consumo cultural a nivel nacional pero además adolecemos de investigaciones a nivel latinoamericano respecto a esta vital dimensión. Una de las pocas investigaciones sobre el consumo cultural latinoamericano se realizó a finales de los años ochenta titulado “Estudio comparativo sobre consumos culturales en metrópolis latinoamericanas” considerando dentro de estas metrópolis a Buenos Aires, Santiago de Chile, Sao Paulo y México. Este estudio muestra que ya desde

esa época predominaba el consumo cultural en las poblaciones urbanas por medio de la televisión y la radio, que existe poco interés y asistencia por parte de las personas a eventos de alta cultura, siempre relacionados con un sector con mayores ingresos y educación, presentándose también esta poca asistencia a los centros populares de consumo como el cine, recitales, etc. (2004, Sunkel, pp. 18-19)

Un estudio actual y con un campo de acción en el medio nacional es la tesis de Licenciatura titulada “Consumo cultural en jóvenes estudiantes de pregrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú” (2011) que recoge los datos de Países como España, México y Chile en relación al consumo de cultura y el desarrollo. En el caso de los tres países la cultura es considerada como un pilar para el desarrollo económico y de integración social que destaca por el consumo de música en especial en el ámbito español con un 87.9 % y en el Chileno con un 94.9 % en relación con el cine y a los libros, siendo España considerado como un país con un alto desarrollo en el sector cultural a nivel mundial. Resalta además un considerable gasto de los mexicanos (25%) en los servicios culturales dentro de la composición del gasto en bienes y servicios de cultura, recreación y esparcimiento. (Arroyo, pp-19-31)

La investigación además muestra que el consumo en el rubro esparcimiento y cultura en el Perú ha aumentado de un 23.5 % a un 30 % entre el año 2005 y 2009 reflejándose este aumento también en la capital; demostrando que la población está interesada en las actividades culturales y que están son reflejo además del desarrollo que atraviesa el Perú (Arroyo, 2011, p.52)

## **El caso de la música en nuestro Perú**

El Perú es rico en cultura y es difícil seleccionar una de estas expresiones culturales como medio para construir identidad en la sociedad y en especial en los jóvenes; pero una de las tantas es la música y es en ella en la que me quiero centrar. Elijo esta por el gran consumo de música por parte de los peruanos (9 de cada 10

peruanos escuchan música con frecuencia) siendo los géneros más escuchados el huayno y la cumbia especialmente al interior del país, pero centrándose estos gustos en personas mayores de 40 años (GFK Opinión, 2015). Estos en su mayoría poseen un aprecio mayor a la cultura peruana dado que el contexto en el que se formaron no es el actual y poseen otra visión del Perú.

Además las expresiones musicales, así como la danza, expresan mucho más de lo que se ve a simple vista, expresan historia, costumbres e ideas que perduran a través de los tiempos y que son evidencia de muchas situaciones que si no fuera por ella no podríamos conocer.

La música peruana posee una característica muy particular y es que esta muchas veces nace de la pluriculturalidad y en ella encuentra su camino para construir algo novedoso que expresa las vivencias del pueblo; convirtiendo estas expresiones en un reflejo de su contexto y del sentir de su tiempo. La música es un excelente medio para acercar a la juventud a la cultura peruana, la música es intemporal y seduce a muchos por la belleza que presenta; pero no debemos quedarnos solo en esa belleza que nos engancha, sino que debemos ver más allá de la misma y analizar toda la riqueza que contiene.

Robles (s.f.) en su libro *La banda de músicos: Las bellas artes en los Andes del Sur de Ancash* afirma que “La música popular peruana se construye sobre diversas raíces; la música criolla por ejemplo tiene influencias vienesas, españolas, polonesas y además influencia negra. Pero no debemos olvidar que con la presencia europea también la música clásica influencia la música peruana, en especial en los s. XIX y XX gracias a la creación de instituciones musicales de corte clásico. No debemos olvidar además la influencia de la música vernacular con los instrumentos nativos y a la música religiosa cristiana presente desde tiempos coloniales” (p.74)

La música criolla sobresale en los diversos estilos de música peruana gracias a la variedad de influencias que recibe y a los eventos históricos posteriores. Se puede hablar entonces que lo que más identifica al Perú en cuestiones musicales aparte de la música andina, es la denominada

música criolla sobre todo en la región costa del país. Esta nace del encuentro de varios grupos étnicos de su tiempo y que hasta nuestros días se cultiva; además hare mención de una tendencia actual en la música del Perú que es el hacer fusión; por lo cual mencionaremos el trabajo del grupo la Sarita con respecto a este tema.

El criollismo tanto como actitud y como estilo musical se gesta en plena guerra y se afirma en las dos últimas décadas del s. XIX. El valse ya nacionalizado de su origen vienes se configura a finales del s.XIX y tiene su apogeo en el siguiente medio siglo. La marinera, que viene de la jota aragonesa, de la zamacueca, y de la chilena, se desliga de su nombre anterior, como consecuencia de la guerra con Chile y asume una connotación nacionalista para convertirse en una versión de música peruana con identidad propia. La polca, también de raíces europeas por su matriz polaca, se convierte en un aire musical de criollismo urbano, que trasciende hacia las masas de distintas clases sociales. (Robles, p.74)

Se mencionaron los orígenes de las diversas expresiones consideradas como música criolla pero aún en nuestros días no hay consenso entre sus cultores sobre lo que es la música criolla porque esta encierra más que la simple ejecución de los estilos ya mencionados.

No existe una definición unívoca de lo que es la música criolla pero la noción más extendida de esta es la considera a la música criolla como aquellas formas musicales españolas como la polca, el vals y la mazurca que fueron re-interpretadas por los músicos peruanos a finales del s. XIX y que además de la influencia española recibieron influencia africana. Predomina en nuestros tiempos el vals y la Marinera como formas que identifican a esta clase de música, resaltando entre sus personajes a Felipe Pinglo Alva y Oscar Avilés como los que consolidan el estilo criollo. (Umbrales, 2012).

También es entendida la música criolla como aquella que es “(...) producida y consumida en Lima, constituida básicamente por dos géneros: el valse y la polca”. Añade tibiamente a la marinera, género algo más antiguo que los mencionados, practicada inicialmente solo por la etnia negra,

pero que luego de la Guerra del Pacífico es acogida en fiestas populares por negros, mestizos y blancos” (Bustamante, 2007, p.166). Esta concepción de la música criolla propuesta por Lorens responde al contexto cultural de principios de s. XX en el cual la clase de elite identificaba lo peruano con lo criollo y más aun con las expresiones musicales limeñas, siendo más tarde denominada como música peruana.

Bustamante (2007), además nos dice que es en la denominada generación de Pinglo, cuando los autores que ya poseen un estilo más consolidado, renuevan los temas de las canciones abarcando al fútbol, el cine, los cabarets, etc. (p.166) Tienen especial relevancia los vales jaraneros que nos hablan de las condiciones en que se realizaban estas celebraciones por motivo de cumpleaños en condiciones muy pobres y de necesidad; pero que el peruano supo aprovechar o que tomaba como fuente de inspiración para sus composiciones. Un claro ejemplo de esto es el vals “Callejón de un solo caño” de Victoria y Nicomedes Santa Cruz.

El peruano en la necesidad siempre ha encontrado la forma de superar esta situación con buen ánimo y con la creatividad que lo caracteriza. Además, un elemento interesante a resaltar es como la música criolla desde sus inicios empieza a crear vínculos; las primeras jaranas eran en los callejones, muy habituales en Lima a inicios del s. XX, donde solía adoptarse un santo católico que se veneraba como patrón del callejón al cual se le celebraba con verbenas criollas generando así un sentimiento de pertenencia a un callejón en particular con expresiones que identificaban al mismo. Los estilos predominantes, los guitarristas con la forma de ejecución y los cantantes con la cadencia también empezaron a representar a sus respectivos barrios generando un sentimiento de orgullo y pertenencia especial. (Llorens,1983; pp.25-27)

La música y la sensación de pertenencia a un lugar o la construcción del mismo por medio de esta es un elemento muy relevante. El hombre se da a conocer por medio de sus vivencias y el arte versa en primera instancia sobre eso. Los primeros versos de un poeta son sobre la muchacha que ve

todos los días, sobre su calle y el músico habla en sus composiciones sobre lo que le rodea y lo que su entorno produce en él.

Rossi (2007) en su ensayo La canción criolla en la otra orilla: una mirada musical sobre la migración peruana en Japón explora esta perspectiva tomando como referencia al compositor Ferreñafano Luis Abelardo Takahashi Nuñez quien se caracterizó por componer música que habla sobre las costumbres y sentir de su tierra. La relación estrecha entre las composiciones y el relato detrás de las mismas, por su referencia a lugares existes, encierran un componente histórico. (p.2). En la investigación se resalta la música como un elemento para “crear” un lugar donde pertenecemos aún lejos de nuestra patria.

La música se mueve, viaja, y, sin embargo, donde está, hay “home”, la casa que, en sí misma, evoca algo estable, seguro. La interrelación entre música y la situación del individuo inmigrante, como Hernández Cruz –o de un viajero, si queremos– produce un lugar, real o ficticio, que de toda manera puede ser percibido como “casa”. (Rossi,2007)

Esta situación no se limita solo al inmigrante o al viajero. En la música criolla esto se hace presente en la nostalgia por el pasado ante los vertiginosos cambios en la ciudad. En los años cincuenta el anhelo por la “Lima señorial”, la “Lima criolla” se expresa en composiciones como Viva el Perú y sereno de Alicia Maguiña con versos como: “Caricias del recuerdo del ayer, que el viento me regala al rezongar, veo la saya y manto por doquier, de un abanico escucho el murmurar, la flor de esta Lima virreinal”

La riqueza en la historia y las formas de la música criolla antes presentadas hacen que sea una excelente forma de acercarse a la historia del Perú más allá de los libros. Nos permite experimentar la peruanidad de otra forma, una forma más personal, más cercana que contextualiza nuestro presente y nos enseña la riqueza de nuestro pasado al que nos conectamos y empezamos a formar parte.

Ahora hablaremos brevemente de la denomina fusión en ámbito musical.

En su libro *Fusión: Banda Sonora del Perú* (2007) Efraín Rozas sostiene que lo que define a la fusión “es que es un tipo de música que hace énfasis en la mezcla de géneros musicales y que sin duda pone en cuestión la posibilidad de resolver mediante la música, las divisiones y problemáticas concernientes a nuestra diversidad cultural. “Lo tradicional y lo occidental, lo local y lo global pueden convivir juntos.” (Alvarado, s.f., p.20)

A partir de los años sesentas se producen los primeros encuentros entre el rock y la música peruana. Los primeros grupos que presentaron esta propuesta eran de provincia como Los Datsun, Los Siderals y los Espectro de Huancayo, Ayacucho y Cuzco respectivamente. Los Siderals llevan composiciones como “Vírgenes del Sol”, “Amor Indio” y “El cóndor pasa” al rock; pero este encuentro entre el rock y la música peruana se consolida con la banda el Polen liderada por los hermanos Raúl y Juan Luis Pereyra. (Pinzas, 2012, pp. 1–2). En años venideros distintos grupos seguirían esta fórmula para expresar diversos aspectos de la realidad y de los acontecimientos de su época integrando otros estilos y temáticas a la música peruana.

Dentro de esta propuesta de fusión se encuentra el grupo La Sarita (1997) que toma como base al rock fusionándolo con formas musicales peruanas como el huayno, el vals, la chicha, carnavales, etc. Se toma en cuenta la situación política y social para la composición y performance del grupo, para realizar a través de la misma una denuncia social contra la corrupción, el amarillismo y los abusos del gobierno.

Composiciones como *Globalízate* con versos contundentes tales como estos: “como en el tiempo colonial, la idolatría hay que extirpar, ya no es la santa inquisición, ahora es la televisión, tu basura por mi cultura, por mi cultura, competencia y eficacia, es la falacia, es la falacia.” reflejan la realidad de la sociedad peruana que embobada por la televisión y las redes sociales no se da cuenta de los verdaderos problemas que enfrenta el mundo ni de las mentiras que nos quieren vender.

Otro ejemplo, en las composiciones de La Sarita, que reflejan una dimensión de la realidad peruana es la canción *Provinciano III* cuya letra dice “vine a la capital cuando era sólo un chibolo, mi padre nos trajo dejándolo todo, hicimos nuestra choza en medio del arenal y desde pequeño tuve que ir a chambear, fui perdiendo el color rosado de mis mejillas, poco a poquito se pudrió la semilla, el cóndor que volaba sobre un corazón, en gallinazo se transformó.” Esta canción versa sobre la dura realidad de los migrantes de la sierra, que llegan a Lima y que debido a las duras condiciones de vida solo encuentran como solución la vida delictiva.

El guitarrista y fundador de la agrupación Martin Choy Yin habla del desarrollo del grupo y de la temática “La Sarita nace con la idea de hacer un grupo que tenga la misma línea de corte social, de denuncia, que los Mojarras. (...) La Sarita lo que intenta mostrar es que simplemente todos somos iguales, que todos venimos de un lugar, que todos debemos respetarnos entre si y que todos tenemos una identidad que se forja a partir de valores: de respeto, sobre todo.” (Soma Comunicaciones, 2015)

Sobre la fusión Martin Choy rescata que la música es un medio para que las personas con culturas diferentes se respeten y que construyan algo que aunque no es fácil de definir implica una fusión personal y espiritual que se logra compartiendo sus vivencias y costumbres. Acerca de la construcción de una identidad los integrantes de La Sarita expresan que “(...) la música ha sido para nosotros tan sólo un hermoso pretexto, un maravilloso camino para llegar a un objetivo más importante: darle un significado real y verdadero a la palabra patria.” (La Sarita, 2012)

Para sus integrantes no basta tener un DNI para sentirnos compatriotas puesto que los problemas que nos aquejan en la actualidad demuestran que no nos vemos reflejados en el otro. Que la tan mentada diversidad cultural que nos identifica y que es fuente de nuestra riqueza es en muchos casos motivo de discriminación y abuso por lo que es necesario buscar a nuestros compatriotas. La Sarita a través de su viaje musical encuentran esos maravillosos mundos que

conforman nuestro país; creando vínculos de cariño hacia tierras y pueblos que no conocían aún, pero que empezaron a sentir cerca a través del amor y respeto a su gente. Dotando a la palabra patria de un significado en sus vidas, construyendo así su identidad. (La Sarita, 2012)

## **A modo de conclusión**

Todo lo expresado nos refleja que la música es un medio ideal para formar identidad en todos, sobre todo en los jóvenes que en la actualidad desdeñan su propia cultura sin darse cuenta que se niegan a sí mismos. Todos necesitamos tomar conciencia que la cultura no es solo una palabra fofo sino que es un pilar para el desarrollo de un pueblo, pues a través de ella se forman personas con mayor sensibilidad y respeto hacia los demás lo cual le es inherente a la misma.

Necesitamos además llevar esto a nuestra vida interesándonos cada uno, según sus posibilidades, en las diversas expresiones culturales que poseemos y que nos acercan a nuestra historia y a su gente, que estas forman pueden ser una especie de medicina contra las desigualdades sociales, el racismo, la violencia, la pobreza y la sobre explotación de los recursos que responden a una mentalidad cerrada que solo toma en cuenta sus propios intereses y que al no verse en su prójimo comete estos abusos.

La música como expresión cultural y sobre todo la música peruana en su totalidad constituyen una vía excepcional para lograr esta unión y reconocimiento del otro aceptando sus diferencias. Terminó el presente ensayo con un precioso verso del vals "Y se llama Perú" que refiriéndose a nuestra querida tierra dice "Es que Dios a la gloria le cambio de nombre y le puso Perú".

## **Referencias**

Alvarado, L (s.f.) 50 textos de música peruana que dan muestra de nuestra diversidad cultural. Perú: Infoartes.

Arroyo, G. (2011) Consumo cultural en jóvenes estudiantes de pregrado de la pontificia

universidad católica del Perú. Lima: PUCP. pp. 19-31

Bermúdez, E. (2001) Consumo cultural y representación de identidades juveniles. Universidad de Zulia, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos.

Bustamante, E (2007) A apropiaciones y usos de la canción criolla 1900-1939. *Contratexto*. Año 4, N° 5.

Estrada, R. (2013). El flamenco respira. En: *La Gaceta de la Universidad de Guadalajara*. Crónicas, fechado el 14 Octubre 2013. Recuperado de:

[http://www.gaceta.udg.mx/G\\_notas1.php?id=14732](http://www.gaceta.udg.mx/G_notas1.php?id=14732)

GfK Opinión (2015) Los peruanos y la música. Encuesta rural y urbana. Perú: Grupo GfK

La Sarita (2012) *La Sarita: Identidad*. Lima: Perú. Llorens. (1983) *Música popular en Lima: Criollos y Andinos*. Perú: IEP

Pinzas, F. (2012) El encuentro entre el rock y la música peruana. Las raíces de un mestizaje musical. *Diario la Primera*.

Roblez, R. (s.f.) *La banda de músicos: Las bellas artes en los Andes del Sur de Ancash*.

Rossi, E. (2007) *La música criolla en la otra orilla: una mirada musical sobre la inmigración peruana en Japón*. Construyendo nuestra interculturalidad. Septiembre; núm. 4°

Soma Comunicaciones (2015, abril, 20) Encrucijada con Martín Choy. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HOO1RYx1ZRI>

Sunkel, G. (2004) El consumo cultural en la investigación en comunicaciones en América Latina. *Revista Signo y Pensamiento*. Vol. 23, núm. 45.

Umbral Tv Perú (2012, octubre, 31) *Música criolla*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=vAvzCilDRQ8&feature=share>.

UNESCO-Etxea (2010) *Cultura y desarrollo: Evolución y perspectivas*.